

Exposición: ***Emilio Morenatti. Fotografías
Pakistán. Un país en crisis***

IVAM (Institut Valencià d'Art Modern)

20 abril – 8 mayo 2011

Organiza: Documenta Fotógrafos

Patrocina: Fundación Cañada Blanch, RENFE,
Universitat de València, Avela Corporate
Finance, Instituto Europeo del Viaje

La exposición reúne 24 imágenes en color y diverso formato del fotógrafo Emilio Morenatti que reflejan la vida de Pakistán durante el periodo de conflicto que atravesó el país durante 2008/09.

La muestra se enmarca en la primera edición del Festival Internacional de Fotoperiodismo (Photon Festival), iniciativa de la asociación Documenta con el objetivo de situar a Valencia en el circuito de los festivales de fotografía y fotoperiodismo de España. Este encuentro reunirá a fotoperiodistas nacionales e internacionales para debatir el presente y futuro de la profesión

El festival programa también otras exposiciones en diversos locales y galerías de la ciudad en las que participarán los fotoperiodistas: Benito Pajares, Bruno Stevens, Carlos Luján, Cristóbal Manuel, Edgar Melo, Enrique Meneses, Markel Redondo, Txema Salvans, Sandra Balsells y Walter Astrada.

El fotógrafo Emilio Morenatti (Jerez de la Frontera, 1969) comenzó muy joven a capturar imágenes con una cámara para la prensa local de su ciudad. Pronto inició una colaboración con la Agencia EFE que le llevaría a la Exposición Universal de Sevilla de 1992 y a emprender una carrera profesional que le ha desplazado a los lugares más aterradores del planeta. Autodidacta y dotado de una perspicaz sensibilidad, ha logrado retratar las realidades ocultas y sus silenciados semblantes, a menudo solo penetrables mediante la paciencia de quien siente clara su vocación y la pasión por su oficio. Su andadura con EFE, donde ganó su reputación y el aprecio de sus colegas, le situarían en el Iraq de la invasión estadounidense para cubrir en 2003 el despliegue militar español con la llegada del buque de asalto anfibio Galicia a Um Qasr.

La calidad de sus fotografías y su puntualidad periodística le hicieron acreedor de la confianza de la agencia estadounidense Associated Press (AP), que requirió sus servicios para destinarle en Afganistán. Durante 2004 desempeñó su labor en el país asiático y terminó por consolidarse como uno de los fotógrafos españoles más curtidos en enfrentamientos bélicos. La calidad y pulcritud de su trabajo le convirtieron en justo merecedor de una reputación que la agencia de prensa norteamericana supo reconocerle encomendándole otro de los destinos más complicados del momento: el volátil y sangriento conflicto árabe-israelí. En el que de nuevo exhibiría un ejemplar pundonor profesional que le supondría incluso un secuestro de unas horas que mantuvo en vilo a familiares, amigos y compañeros de profesión.

La fiabilidad de sus fotografías en un escenario tan enquistado y controvertido provocó la movilización de las autoridades, conscientes de la trascendencia y reconocimiento de su trabajo. Tras este episodio, le aguardaban Pakistán y, de nuevo, Afganistán. Como responsable de la sección de fotografía de AP con sede en Islamabad, no solo nos ha dejado el relato periodístico propio del fotógrafo de agencia en un escenario convulso y peligroso, sino también un arsenal de imágenes que cautivan además por su sencillez y belleza. Retratos y escenas que verdaderamente nos transportan al lugar fotografiado y nos permiten atisbar una realidad cotidiana mostrada con inusitada delicadeza y una parsimonia muy alejadas de las premuras mediáticas.

Sin embargo, y siendo todo lo anterior un buen muestrario de virtudes, una de las cualidades más destacables de este fotógrafo es el rigor en la aproximación periodística, logrado con las premisas de la honradez profesional, la indeclinable exigencia de la veracidad y la precisión, ejecutadas con una indiscutible calidad técnica que le equipara a cualquiera de los fotógrafos de enfrentamientos armados de mayor prestigio mundial y le convierte en uno de los foto reporteros españoles con mayores niveles de difusión y reconocimiento a su trabajo.

El afán de superación, que le ha encaminado a lo que indudablemente podemos considerar la cima del fotoperiodismo de guerra, es el mismo del que se ha valido para superar la desafortunada jornada del 12 de agosto de 2009, en la que resultó alcanzado por una explosión cerca de Kandahar mientras acompañaba «empotrado» a las tropas estadounidenses en Afganistán, a falta de ocho días para las controvertidas elecciones presidenciales cuyo transcurso iba a cubrir.

Aunque con una modestia digna de admiración refiera la dramática situación de los soldados con los que convivió la convalecencia en el hospital militar Walter Reed de Washington D.C., su esfuerzo en la recuperación han convertido en un arte la capacidad de superación, esa que le ha permitido volver a ejercer su profesión en grandes acontecimientos planetarios como el Mundial de Fútbol de Sudáfrica, el Haití devastado por el terremoto, el Egipto de la caída de Mubarak o la guerra en Libia.

Entre algunas de las distinciones que ha recibido destacan el Premio Andalucía de Periodismo en 1992. Ganador del the Fuji European Press Awards en 1996.

En cuatro ocasiones (2005, 2006, 2009 y 2010) ha sido galardonado con The National Headliner Awards, The Clarion International Photography (2005 y 2009); The Days of Japan (2006 y 2009) y una mención de honor en el World Press Photo 2007.

Ha sido nombrado fotógrafo del año en América dos veces, la primera en 2008 por el certamen Pictures of the Year International (POYI), primer español en conseguir el primer puesto en la sección Periódico del mismo por su trabajo de un año desarrollado en Pakistán, y nombrado fotógrafo del año en 2009, en esta ocasión por la National Press Photographers Assotiation de Estados Unidos. En 2009 fue ganador absoluto del Editor and Publisher,s Photos of the Year, primer premio del Fotopres 2009 y finalista del premio Pulitzer 2009 por su trabajo compartido junto a otros compañeros de AP durante la guerra de Afganistán, recientemente ha sido galardonado con el Premio Godo de fotoperiodismo 2010.



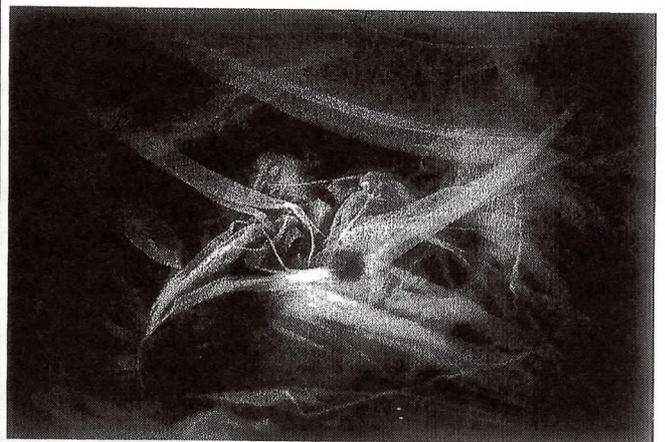
MORENATTI
PAKISTAN 2008-2009



MORENATTI
PAKISTAN 2008-2009



MORENATTI
PAKISTAN 2008-2009



MORENATTI
PAKISTAN 2008-2009

Pakistan. Un país en crisis

EMILIO MORENATTI, 1969

El fotógrafo jerezano Emilio Morenatti comenzó muy joven a capturar imágenes con una cámara para la prensa local de su ciudad. Pronto inició una colaboración con la Agencia EFE que le llevaría a la Exposición Universal de Sevilla de 1992 y a emprender una carrera profesional que le ha desplazado a los lugares más aterradores del planeta. Autodidacta y dotado de una perspicaz sensibilidad, ha logrado retratar las realidades ocultas y sus silenciados semblantes, a menudo solo penetrables mediante la paciencia de quien siente clara su vocación y la pasión por su oficio. Su andadura con EFE, donde ganó su reputación y el aprecio de sus colegas, le situarían en el Iraq de la invasión estadounidense para cubrir en 2003 el despliegue militar español con la llegada del buque de asalto anfibio *Galicia* a Um Qasr.

La calidad de sus fotografías y su puntualidad periodística le hicieron acreedor de la confianza de la agencia estadounidense Associated Press (AP), que requirió sus servicios para destinarle en Afganistán. Durante 2004 desempeñó su labor en el país asiático y terminó por consolidarse como uno de los fotógrafos españoles más curtidos en enfrentamientos bélicos. La calidad y pulcritud de su trabajo le convirtieron en justo merecedor de una reputación que la agencia de prensa norteamericana supo reconocerle encomendándole otro de los destinos más complicados del momento: el volátil y sangriento conflicto árabe-israelí. En el que de nuevo exhibiría un ejemplar pundonor profesional que le supondría incluso un secuestro de unas horas que mantuvo en vilo a familiares, amigos y compañeros de profesión.

La fiabilidad de sus fotografías en un escenario tan enquistado y controvertido provocó la movilización de las autoridades, conscientes de la trascendencia y reconocimiento de su trabajo. Tras este episodio, le aguardaban Pakistán y, de nuevo, Afganistán. Como responsable de la sección de fotografía de AP con sede en Islamabad, no solo nos ha dejado el relato periodístico propio del fotógrafo de agencia en un escenario convulso y peligroso, sino también un arsenal de imágenes que cautivan además por su sencillez y belleza. Retratos y escenas que verdaderamente nos transportan al lugar fotografiado y nos permiten atisbar una realidad cotidiana mostrada con inusitada delicadeza y una parsimonia muy alejadas de las premuras mediáticas.

Sin embargo, y siendo todo lo anterior un buen muestrario de virtudes, una de las cualidades más destacables de este fotógrafo es el rigor en la aproximación periodística, logrado con las premisas de la honradez profesional, la indeclinable exigencia de la veracidad y la precisión, ejecutadas con una indiscutible calidad técnica que le equipara a cualquiera de los

fotógrafos de enfrentamientos armados de mayor prestigio mundial y le convierte en uno de los fotorreporteros españoles con mayores niveles de difusión y reconocimiento a su trabajo.

El afán de superación, que le ha encaminado a lo que indudablemente podemos considerar la cima del fotoperiodismo de guerra, es el mismo del que se ha valido para superar la desafortunada jornada del 12 de agosto de 2009, en la que resultó alcanzado por una explosión cerca de Kandahar mientras acompañaba «empotrado» a las tropas estadounidenses en Afganistán, a falta de ocho días para las controvertidas elecciones presidenciales cuyo transcurso iba a cubrir.

Aunque con una modestia digna de admiración refiera la dramática situación de los soldados con los que convivió la convalecencia en el hospital militar Walter Reed de Washington D.C., su esfuerzo en la recuperación han convertido en un arte la capacidad de superación, esa que le ha permitido volver a ejercer su profesión en grandes acontecimientos planetarios como el Mundial de Fútbol de Sudáfrica, el Haití devastado por el terremoto, el Egipto de la caída de Mubarak o la guerra en Libia.

Entre algunas de las distinciones que ha recibido destacan el **Premio Andalucía de Periodismo** en 1992. Ganador del **the Fuji European Press Awards** en 1996. En cuatro ocasiones (2005, 2006, 2009 y 2010) ha sido galardonado con **The National Headliner Awards**, **The Clarion International Photography** (2005 y 2009); **The Days of Japan** (2006 y 2009) y una mención de honor en el **World Press Photo** 2007. Ha sido nombrado fotógrafo del año en America dos veces, la primera en 2008 por el certamen **Pictures of the Year International (POYI)**, primer español en conseguir el primer puesto en la sección Periódico del mismo por su trabajo de un año desarrollado en Pakistán, y nombrado fotógrafo del año en 2009, en esta ocasión por la **National Press Photographers Assotiation de Estados Unidos**. En 2009 fue ganador absoluto del **Editor and Publisher,s Photos of the Year**, primer premio del **Fotopres** 2009 y finalista del premio **Pulitzer** 2009 por su trabajo compartido junto a otros compañeros de AP durante la guerra de Afganistán, recientemente ha sido galardonado con el **Premio Godo de fotoperiodismo** 2010.

Alfonso Bauluz